

INCORPORAMOS hoy a nuestra nómina de nuestros colaboradores. el nombre de **Antonio Pereira**, excelente poeta y prestigioso autor especializado en narrativa galardonado con importantes premios, entre los que destaca el Fastenrath de la Real Academia Española

### 3 poemas de Caminería

*A Antonio Linage Conde*

#### 1 . Ciudades Sucesivas

Quisiera circular

por carreteras

anónimas, quitadas las señales,

sin otra orientación que las estelas

de un resplandor huyendo o de un aroma.

Entonces llegaría por sorpresa

a ciudades de nombres olvidados

dentro de algún pupitre de la escuela.

Siempre un camino ancho

que no entra

en la ciudad, la ciñe y la desdeña

para seguir buscando lejanías.

Yo escojo las veredas

que llevan a las plazas donde el hombre,

a los parques dorados de la espera.

Vigilo los mandatos. Verde. Rojo.

Verde otra vez, la luz desencadena.

Y conduzco despacio, descendiendo

Mi corazón al borde de la acera.

Ese hombre que vende, el guardia, el ciego,

aquel niño que rompe su botella  
pero fue sin querer... ¡Y yo los amo  
antes de que los viera!

A veces se iluminad parabrisas  
de geranios y soles y melenas...  
Paso despacio mientras pienso un nombre  
-acaso Helen, Jacqueline, Teresa-  
para dejarlo unido a la memoria  
de la ciudad, que así es más verdadera.

... Y otra vez el camino. Que me borren  
los letreros, las flechas, las banderas.  
Sólo mi corazón, partido siempre  
entre lo que persigue y lo que deja.

## **2. Caminos vecinales**

Parece que decimos compañía  
si decimos caminos vecinales:  
lentos carros llevando hacia la noche  
su procesión de espigas candeales.

Pensamos unos mozos a caballo,  
elemental belleza en los alcores,  
y novias regresando de las viñas  
por los senderos entre flores...

Pero no los busquéis por esta guía  
de los sueños. Mejor sus piedras duras  
sabed, el desamparo de sus lindes,  
la soledad mortal de sus alturas.

Los hombres van dejando en los carriles

un reguero de vida que se pierde  
como grano menudo entre las peñas  
y ya nunca será trigo ni verde.

¡Qué extensa patria! harían los caminos  
si juntasen sus lechos alargados  
cerrando una heredad ¡y qué sufrida!  
la población de sus desheredados.

No acertaréis a hallarlos sobre el mapa  
dibujados en rayas diagonales.  
Llevan los hombres con sudor escritas  
en la memoria sus señales.

### **3. La otra estrada**

LE decimos perderse  
y es hallarnos  
el rumor olvidado de la sangre.

Cuánto de amar es esta carretera  
sin rayas, sin avisos,  
donde son uno mismo el corazón y el canto  
redondo del motor, aquí donde transita  
la última misericordia que aún se aparta  
por la brizna de vida de un reptil,  
la bovina llama en las peñas solas,  
inocente  
baja la flor del monte hasta la orilla  
dudosa del asfalto...

¡Qué fresca la memoria  
descansa de saber por dónde viaja!  
Si hay una fuente, mana para todos.

Si un animal se cruza, viene amigo.

Si un peón caminero, se descubre.

Si una vez hizo un duelo la revuelta,  
alzaron una cruz con sus señales.

... Pero marchamos. Pájaros se quedan.

Decimos encontrarse

y es perderse

cuando vamos a entrar en la riada

de los muertos anónimo. Stop